

María Paula Malinowski Rubio

*Universidad de Silesia
Katowice*

Lo específico de las imágenes del mundo en la lengua española evidenciado a través de los problemas de traducción

Abstract

It is well known that some of the most important problems of translation concern differences in socio-cultural matters proper to the communities whose languages are to be translated, as well as socio-cultural aspects which are different in each of the communities or which do not exist in one of them. These socio-cultural aspects, evident at different levels of language, are reflected in the many ways in which speakers of distinct languages perceive reality. For this reason analysis of the aspects of translation – which is required when translating a text and which is linked to socio-cultural matters – could give us an insight into the way the world is perceived by speakers of the language of the text to be translated.

This paper presents a number of problems in Polish-Spanish and Spanish-Polish translation and clearly presents a number of traits – relating to the perception of the world – which are specific to Spanish speakers, but different to those of speakers of Polish.

Keywords

Problems of translation, socio-cultural context, images of the world.

Entre los problemas más importantes que plantea la traducción, se encuentran aquellos que resultan de las diferencias entre los elementos socioculturales propios de las comunidades hablantes de las lenguas que entran en juego en la traducción, elementos socioculturales distintos en una y otra comunidad, o inexistentes en una de ellas.

La relación entre lengua y cultura ya fue planteada a principios del siglo XIX por el filósofo y lingüista Wilhelm von Humboldt, quien señaló que la lengua es la vía de expresión del pensamiento humano. La visión que tenemos del mundo viene dada, en gran medida, por la categorización que realizamos del mundo, y esta categorización la hacemos a través del prisma de la cultura (W. Doise, J.C. Deschamps, G. Mugny, 1985: 30–44). Es más, la len-

gua es uno de los componentes de la cultura (véase, p.ej., P. Sztompka, 2002: 51) y a través de ella estructuramos la realidad, nos servimos de ella, para organizar nuestras percepciones y experiencias. De esta manera nuestro modo de percibir la realidad se ve modelado por la lengua a la vez que la lengua refleja los distintos modos de concebir la realidad. Lengua y cultura son, por tanto, inseparables, motivo por el cual podemos decir que cuando traducimos no lo estamos haciendo de una lengua a otra sino que de estamos traduciendo de una cultura a otra (A. Hurtado Albir, 2001: 607). Desde que en 1945 Nida señaló por primera vez la importancia de los problemas que la cultura podía plantear en la traducción, han sido numerosos los traductólogos que han subrayado la relación entre lengua y cultura poniendo de relieve el carácter de comunicación intercultural de la traducción.

Así pues, los elementos socioculturales, distintos en una y otra comunidad de hablantes, o inexistentes en una de ellas, que pueden reflejarse en distintos niveles de la lengua, constituyen un reflejo de los distintos modos de concebir la realidad por parte de los hablantes de las distintas lenguas. Por ese motivo, el análisis de los problemas de traducción que se presentan a la hora de traducir un texto, vinculados a elementos socioculturales, nos puede permitir hacernos una idea del modo de concebir el mundo por parte de los hablantes de las distintas lenguas. En consecuencia el análisis de los problemas que se presentan a la hora de traducir un texto, vinculados a elementos socioculturales, nos puede permitir hacernos una idea del modo de concebir el mundo por parte de los hablantes de la lengua del texto que se traduce. Estos problemas de traducción, dependiendo del modo en que sean resueltos (soluciones que pueden ir, siguiendo la clasificación de S. Hervey y I. Higgins (1992: 28), desde la “eliminación” del “elemento problema” a través de una adaptación completa, que es lo que denominan *translación cultural*, hasta la conservación de todos los elementos diferenciadores, que es lo que denominan *exotismo*), permitirán, o no, que el lector de la traducción, en este caso que el lector polaco, “descubra” la realidad de otra cultura, en este caso de la española. Para el traductor estas diferencias culturales suponen un problema, y en general se habla de problemas, pero en realidad esos elementos, distintos en las diferentes culturas, no son sino uno de los motivos por los que se traduce, con el fin de enriquecer al lector ofreciéndole la oportunidad de conocer realidades distintas a la suya, enriqueciendo de ese modo su bagaje cultural. Ya el mero hecho de saber que existe la posibilidad de concebir el mundo de un modo diferente al propio, supone en sí mismo un enriquecimiento, un ensanchamiento, de los propios horizontes y puede conllevar, a la vez, un cambio en el modo de concebir la realidad por parte del lector (M.P. Malinowski Rubio, 2002).

En este trabajo no se pretenderá, ni mucho menos, presentar una visión completa del mundo por parte del hablante de la lengua española, entre otros

motivos por falta de espacio, sino únicamente, a través de algunos ejemplos, señalar ciertos rasgos de la misma con la intención de poner de relieve la importancia del contexto sociocultural en la tarea del traductor.

Una idea de hasta que punto la lengua influye en nuestro modo de percibir el mundo, o la imagen que del mundo poseemos, en la lengua, nos la puede dar la siguiente anécdota:

Me pidieron que recogiera en la estación de trenes a un español, estudiante de música, recién llegado a Polonia con el fin de conducirlo al lugar en el que debía alojarse. Al mostrar su interés por aprender polaco le presté un manual que yo tenía. Le expliqué los elementos gramaticales que aparecían en la primera lección y le deseé suerte en el aprendizaje. Cuando, después de unos días, me encontré con él le pregunté como le iba el aprendizaje del polaco. Bien, me dijo, pero en el libro aparecen errores. ¿Errores? Me sorprendí. Conocía bien el manual y no había detectado errores. Si, en el género de los sustantivos, me aclaró. En el libro pone que *mesa* (*stół*), es de género masculino y que *ventana* (*okno*) es de género neutro...

Independientemente de si la observación de dicho estudiante pueda parecer más o menos absurda en un mundo en el que se supone que un error de apreciación como ese no debería tener lugar, especialmente por parte de una persona que suponemos con un alto nivel de formación (estudiante de piano en el conservatorio de música), dicho comentario nos muestra cómo el género no es siempre una mera categoría gramatical. El género atribuido a los objetos los marca de tal manera que se constituye, algunas veces, en rasgo inseparable del mismo desde el punto de vista de la cultura, llegando a suponer un obstáculo importante, y algunas veces hasta insalvable, a la hora de traducir. Veamos el problema que el género puede suponer en la traducción del siguiente poema:

Lorenzo y Catalina
(Canción popular asturiana)

El sol se llama Lorenzo
y la luna Catalina.
Catalina anda de noche
y Lorenzo anda de día.
Al son que la repetía,
al son que la repitió,
“al tibirín, tibirón”.

Enamorose Lorenzo
de la blanca Catalina
y le pidió una mañana
si con él se casaría.
Al son que la repetía...

Fue muy sonada la boda
de Lorenzo y Catalina:
!qué hermosa estaba la novia
con su manto de estrellitas!
Al son que la repetía...

Cuando un español piensa en la luna, la piensa en femenino, siendo inimaginable la luna en masculino. No se trata únicamente del género gramatical, a la luna se le atribuyen una serie de características femeninas, la luna es dulce, es bonita, es coqueta, en una palabra, es “mujer” y la podemos casar con un “hombre”, con el sol, que es de género masculino con sus rasgos propiamente masculinos. De este modo todo lo que se relaciona con la luna y el sol, se lo hace teniendo en cuenta su “feminidad” o “masculinidad”, y además del anterior existen innumerables ejemplos de la femineidad de la luna, como el conocido fragmento de un poema de la poetisa uruguaya Juana de Ibarbouro (1945):

La señora luna
le pidió al naranjo
un vestido verde
y un velillo blanco.

La señora luna
se quiere casar
con un pajarito
de plata y coral.

Duérmete Natacha
e irás a la boda
peinada de moño
y en traje de cola.¹

El anterior no es más que uno de los muchos aspectos en los que la lengua refleja su inseparable relación con la cultura. Las diferencias que se pueden encontrar entre dos culturas son muy numerosas habiéndose realizado, desde el punto de vista de la traducción, distintas clasificaciones de las mismas. E.A. Nida (1945), por ejemplo, diferenció cinco ámbitos en los que pueden aparecer diferencias entre las distintas culturas y en los que, por lo tanto, pueden presentarse problemas de traducción: el ámbito de lo ecológico, el de

¹ Es este un poema del que se pueden encontrar distintas versiones. La versión encontrada en Internet, en la página citada en la bibliografía se diferencia de la versión citada más arriba (que es una de las más oídas) en los dos últimos versos de la segunda estrofa, que en aquella dicen así: “con un pajecito / de la casa real”.

la cultura material, el de la vida social, el de las creencias religiosas y el del modo de funcionamiento de las distintas lenguas. S. V l a k h o v y S. F l o r i n (1970), a los elementos textuales que se refieren a realidades históricas o locales propias de una cultura determinada los denominan *realias*, clasificándolos en *realias* geográficos y etnográficos, folclóricos y mitológicos, de los objetos de la vida cotidiana y socio-históricos. A. N e w m a r k (1992: 133–146) clasifica las diferencias que pueden aparecer entre culturas en las relativas a lo ecológico, a la cultura material, a las organizaciones, costumbres, actividades y conceptos, y las que se refieren a los hábitos y gestos. Ch. N o r d (1994) por su parte, llama la atención sobre el hecho de que la expresión textual depende no sólo de la propia lengua, sino también de las convenciones y normas de cada cultura, señalando las diferencias que en relación a estas últimas pueden aparecer en el marco de las funciones del lenguaje, utilizando el término de *culturema*, acuñado por H.J. V e r m e e r (1983), para denominar los fenómenos sociales relativos a una cultura y percibidos como importantes y relevantes para la misma, tanto por parte de los miembros de esa cultura como por parte de los miembros de otras culturas (Ch. N o r d, 1997: 34), etc., etc.

Así pues, vemos como pueden aparecer diferencias culturales en cualquiera de los ámbitos de la cultura.

Un ejemplo interesante dentro del ámbito de la cultura de la vida social, distintas en España y Polonia, puede ser un fragmento de la novela de Katarzyna Grochola (2001) *Nigdy w życiu* en la que aparece la frase siguiente:

Szczęśliwie jest wpół do dziesiątej, więc nie jedziemy.

En principio la traducción de esta frase no encierra ningún problema:

Gracias a Dios son las nueve y media así que no vamos (traducción de A. R a b s z t y n, 2002).

Sin embargo nos encontramos con una importante dificultad. Si bien un polaco entiende que las nueve y media es una hora demasiado avanzada como para hacer visitas, por lo que llegada dicha hora ya no va a ser bien recibida y por tanto se ve libre de la obligación de ir, un español, sin embargo, jamás realizaría semejante interpretación. El ritmo de la vida en España es diferente al de Polonia. Los españoles se ponen en marcha por la mañana tan temprano como los polacos, pero la vida social a las nueve y media de la noche acaba de empezar. Así pues ¿cómo habría de ser traducida dicha oración? ¿Será comprensible para un español desde su concepción de la realidad social? ¿Cómo traducir esto sin producir perplejidad en el lector español?²

² Este problema lo planteó A. Rabsztn en su trabajo de diplomatura dirigido por mí (y citado en la bibliografía).

Multitud de ejemplos los podemos encontrar en el ámbito de la realidad socio-histórica de las distintas culturas. Tomemos un fragmento de un diálogo del guión de la película *En la ciudad sin límites* de Antonio Hernández (2002):

Víctor

Es verdad, os conocisteis aquí

Marie

Aquí, además en este hotel

Víctor

¿Ah sí?

Marie

Sí. Durante una recepción que dio De Gaulle al Nuncio

Luis

(Extrañado) ¿Pero papá no era comunista?

Marie

(Secándose las lágrimas) Precisamente. Yo estaba cubriendo una recepción para el periódico de la facultad... me acuerdo que fue en uno de los salones grandes... (señala) Todo era tan serio, con tanto protocolo... de repente, empezaron a caer octavillas de no se sabe dónde, pidiendo... la ruptura con el gobierno franquista, o algo así...

Una vez más la traducción no presenta mayores dificultades:

Victor

To prawda, tutaj się poznaliście.

Marie

Tutaj, na dodatek w tym hotelu.

Victor

O, tak ?!

Marie

Tak. W tym czasie, kiedy de Gaulle przyjmował nuncjusza apostolskiego.

Luis

Ale czy tata nie był komunistą?

(traducción de W. Puchała, 2003)

Sin embargo, el término comunista, para un español, y en el contexto de dicha película, tiene una clara carga positiva ya que en el contexto histórico español jugó éste el papel de oposición respecto al franquismo, lo que puede ser impensable para un lector polaco que desconozca la historia de España, pudiendo, por este motivo, interpretar erróneamente el significado emocional del diálogo.

Esto se ve con mayor claridad si comparamos el texto anterior con un fragmento de la novela *Ławka pod kasztanem* de Ryszard Sadaj (2000) en el que también nos encontramos con el término comunista:

Nie ciągnęło mnie do polityki, choć oczywiście wiedziałem, że generał Jaruzelski jest z partii komunistycznej, a Wałęsa z „Solidarności”, która, jak lubił powtarzać ojciec, powaliła komunę na kolana.

En este fragmento aparece el término coloquial *komuna*, utilizado en polaco para denominar tanto al régimen comunista como a los propios comunistas. En español no existe equivalente para dicho término debido, como podemos suponer, a que en España el partido comunista no llegó nunca al poder. La traductora soluciona el problema mediante la creación de un neologismo, *comuna*, y propone la siguiente traducción de este fragmento (P. Gajek, 2001 : 88):

No me atraía la política aunque por supuesto sabía que el general Jaruzelski era del partido comunista y Wałęsa de „Solidaridad” que, como le encantaba decir a padre, había puesto la „comuna” de rodillas.

Además del problema antes comentado que presenta la traducción del término *komuna*, problema que surge sin duda de las diferencias socio-históricas de las culturas de ambos países, nos encontramos también con el problema que plantea el contenido emocional derivado de dichas diferencias, que hacen que el término comunista en Polonia y España, posea connotaciones totalmente diferentes, positiva en el uno, negativa en el otro, y si bien es cierto que se podría decir que tales connotaciones se derivan del propio texto, pueden, sin embargo, no ser percibidas en todo su valor por un lector que desconozca el contexto sociocultural en que aparecen.

El no tomar suficientemente en cuenta el valor del contexto sociocultural dentro del cual queda enmarcado un texto, puede conducir a la deformación del mismo de un modo caricaturesco. Aunque no es la intención de este trabajo criticar traducciones ni proponer soluciones, será interesante ver un ejemplo de lo antes señalado. La segunda frase del primer párrafo del capítulo primero de la universalmente conocida obra de Cervantes, *Don Quijote de la Mancha* (edición de 1985: 33), dice así:

Una olla de algo más de vaca que carnero, salpicón las más noches, duelos y quebrantos los sábados, lentejas los viernes, algún palomino de añadidura los domingos, consumían las tres partes de su hacienda.

De entre las distintas traducciones que del *Quijote* se han hecho al polaco, hay una en la que dicha frase es traducida de la siguiente manera:

Garnek bigosu, w którym więcej było chabliny niż barana, salata mięsna prawie co wieczora, w sobotę „żałosne szczątki”, soczewica w piątek, a w niedzielę goląbek jakiś na dodatek – pochłaniały trzy czwarte jego mienia (traducción de A. Ludwika-Czerny y Z. Czerny, 1957: 37).

Aunque para un lector español sea indiferente el significado de *bigos* ni de *żałosne szczątki* (que literalmente viene a significar restos lamentables), que son las traducciones que más llaman la atención, ya que, entre otras cosas, probablemente nunca leerá *El Quijote* en polaco, “pero se sorprendería mucho si supiese que Don Quijote, en un lugar de la Mancha y en pleno siglo dieciséis, se deleitaba regularmente con un plato que entre otras cosas se asocia con la col fermentada, fuertes temperaturas bajo cero, un largo proceso de elaboración y el vodka helado” (M.P. Malinowski Rubio, 2001: 738), todo ello ajeno a la cultura española. La citada traducción probablemente no llegue a sorprender a muchos españoles por los motivos antes mencionados, pero lo que sí hará será deformar la percepción que va a tener un lector polaco a través de la lectura de dicho texto, privándole, por otra parte, de la posibilidad de percibir los elementos propios de la otra realidad.

Hay que tener, además, muy presente, que la cultura es un algo dinámico, sujeto a cambios constantes a lo largo del tiempo, y al cambiar la cultura va cambiando la lengua, el significado de las palabras, la manera de expresar las realidades, los conceptos, etc. Las imágenes evocadas por una palabra en un momento determinado pueden ser muy distintas a las que evoca tiempo después. Un ejemplo estupendo del carácter dinámico de la cultura y por tanto de la lengua, lo presenta, sin proponérselo ni imaginárselo, el traductor, poeta y teórico de la traducción, Stanisław Barańczak, en un artículo suyo de 1975 (publicado en S. Barańczak, 1992: 68) cuando dice, hablando de la necesidad del empleo de la adaptación al traducir poesía infantil: “A nadie le extrañará, por ejemplo, que un traductor de hoy en día reemplace en los versos escritos hace medio siglo por Czukowski o Milne, la figura de la niñera, figura que aparece con frecuencia, por la de la abuela: es evidente que en la Polonia de los años setenta la institución de la niñera ya prácticamente no existe (incluso la propia palabra suena a arcaísmo) y es justamente la abuela quien la mayor parte de las veces adopta sus funciones”³. Sin embargo, en Polonia, en la actualidad, pensar en la posibilidad de contratar a una niñera ya no suena en absoluto a arcaísmo, por lo que en el año 2006 nada impide traducir, otra

³ Fragmento traducido por la autora de este artículo. Texto original: “Nikogo, na przykład, nie zdziwi, jeśli dzisiejszy tłumacz pochodzących sprzed pół wieku wierszyków Czukowskiego lub Milne’a wyruguje z nich często występującą postać niani i zastąpi ją babcią: wiadomo, że w Polsce lat siedemdziesiątych instytucja niani praktycznie nie istnieje (nawet samo to słowo wydaje się już archaizmem) i właśnie babcia najczęściej przejmuję jej funkcję”.

vez, *niania* por *niñera* (M.P. Malinowski Rubio, 2001 : 737). Posiblemente el término *comunista* mencionado antes tenga connotaciones algo diferentes en el momento actual, tanto para un hablante de español como de polaco, ya que el contexto sociocultural, tanto en España como en Polonia, ha cambiado notablemente a lo largo de las últimas décadas.

La complejidad de la cultura, la complejidad de los elementos que la constituyen, su carácter dinámico y la manera en que condicionan o modelan la visión del mundo del hablante de la lengua que vehicula dicha cultura, hacen imposible, como ya se señaló antes, en un trabajo de estas dimensiones, presentar una visión completa del mundo por parte de los hablantes de la lengua española, en base a aquellos aspectos en que difiere de la polaca. No se puede olvidar, tampoco, que la lengua española es una lengua hablada por sujetos pertenecientes a distintas culturas, distintas por muy grandes que sean algunas de sus semejanzas. Es obvio que la cultura española difiere en muchos aspectos de la cultura de otros países de habla hispana, como son la gran mayoría de los países de América Latina, cuyas culturas son, a su vez, distintas entre sí.

A modo de conclusión y haciendo una parodia con los elementos que aparecen en los ejemplos presentados en este artículo, podemos decir que un español paseando por la tierra de Don Quijote una noche de invierno después de haberse comido un plato de olla castellana percibe la luna de un modo significativamente distinto a como la percibe un polaco paseando por los bosques de Mazowsze una noche de invierno después de haberse comido un plato de *bigos*.

Bibliografía

- Barańczak S., 1992: *Ocalone w tłumaczeniu*. Poznań: a 5.
- Batres Ramos J., Martínez Martí J.I., Román Martín M., 2004: *Juana de Ibarbourou*. <http://www.ale.uji.es/ibarbou.htm> Universitat Jaume I (página visitada el día 18.01.2004).
- Cervantes Saavedra M. de, 1985: *Don Quijote de la Mancha*. Madrid: Everest.
- Cervantes M. de, 1957: *Przemysłny szlachcic Don Kichote z Manczy*. Przeł. A. Ludwika - Czerny, Z. Czerny. Warszawa: PIW.
- Doise W., Deschamps J.C., Mugny G., 1985: *Psicología social experimental. Autonomía, diferenciación e integración*. Barcelona: Hispano Europea.
- "Doce canciones populares españolas (infantiles)". *KAREOL* (Escaneado en 2002) <http://www.geocities.com/ubeda2002/toldra/doce.htm> (página visitada el día 18.01.2004).
- Félix J., ed.: "Juana de Ibarbourou". *Encontros de Escrita*. <http://www.terravista.pt/mus-sulo/1701/joana.htm> (página visitada el día 18.01.2004).

- Gajek P., 2002: *Problemas histórico-económico-sociales de la realidad polaca de los años 80 y 90 del siglo XX en la traducción de la novela "Ławka pod kasztanem" de Ryszard Sadaj*. [Trabajo de final de carrera escrito bajo la dirección de M.P. Malinowski Rubio. Trabajo inédito]. Sosnowiec.
- Grochola K., 2001: *Nigdy w życiu*. Warszawa: WAB.
- Hernández A., Brasó E., 2002: *En la ciudad sin límites*. Madrid: Ocho y medio.
- Hervey S., Higgins I., 1992: *Thinking Translation. A Course in Translation Method: French to English*. Londres: Routledge.
- Hurtado Albir A., 2001: *Traducción y traductología. Introducción a la traductología*. Madrid: Cátedra.
- Malinowski Rubio M.P., 2001: "De como Don Quijote comía bigos, es decir, de la importancia del contexto sociocultural en la traducción de terminología culinaria". En: C. Muñoz, ed.: *Trabajos de lingüística aplicada*. Barcelona: Univerbook.
- Malinowski Rubio M.P., 2002: „Czy tłumaczenie wzbogaca, modyfikuje czy zagraża kulturze rodzimej?” W: M. Filipowicz-Rudek, J. Konieczna-Twardzikowa, red.: *Radość tłumaczenia: przekład jako wzbogacanie kultury rodzimej*. Kraków: „Księgarnia Akademicka”.
- Newmark A., 1992: *Manual de traducción*. Madrid: Cátedra.
- Nida E.A., 1945: "Linguistics and Ethnology in Translation Problems". *Word*, 2, 194–208.
- Nord Ch., 1994: "It's Tea-Time in Wonderland. Culture-Markers in Fictional Texts". In: H. Pürschel, ed.: *Intercultural Communication*. Duisburg: Leang.
- Nord Ch., 1997: *Translating as a Purposeful Activity. Functionalist Approaches Explained*. Manchester: St. Jerome Publishing.
- Puchała W., 2003: *La traducción audiovisual. Análisis de una traducción para subtitulado*. [Trabajo de diplomatura escrito bajo la dirección de M.P. Malinowski Rubio. Trabajo inédito]. Sosnowiec.
- Rabsztyń A., 2002: *Análisis del componente sociocultural en la traducción desde el punto de vista del lenguaje coloquial en base a la traducción de fragmentos de la novela "Nigdy w życiu" de Katarzyna Grochola*. [Trabajo de diplomatura escrito bajo la dirección de M.P. Malinowski Rubio. Trabajo inédito]. Sosnowiec.
- Sadaj R., 2000: *Ławka pod kasztanem*. Kraków: Znak.
- Sztompka P., 2002: *Socjologia: analiza społeczeństwa*. Kraków: Znak.
- Vermeer H.J., 1983: "Translation Theory and Linguistics". In: P. Roinila, R. Orfanos, S. Tirkkonen-Condit, eds.: *Näkökohtia kääntämisen tutkimuksesta*. University of Joensuu, 1–10.
- Vlakhov S., Florin S., 1970: "Neperevodimoye v perevode: realii". V: *Masterstvo perevoda*. Moscú: Sovetskii pisatel, 432–456.